

PRÓLOGO

Uno de los proyectos más ambiciosos puestos en marcha en los últimos años por la Comisión Ejecutiva Regional ha sido la constitución de la Fundación para el Desarrollo de los Pueblos de Andalucía con el objetivo, entre otros, de recuperar la memoria histórica de UGT en Andalucía, mediante la construcción de un archivo con su rico y disperso patrimonio documental.

El estudio que ahora se presenta supone una importante y novedosa aportación, pues a partir de una modesta muestra de informes que de las distintas sociedades obreras de Jaén, en los primeros meses de 1937, se enviaron a la Comisión Ejecutiva Nacional de UGT, entonces en Valencia, se obtiene una imagen viva de las dificultades propias del momento, y del compromiso y esperanza de los trabajadores.

La sencillez y fuerza de este testimonio nos traslada a un tiempo que, a pesar de la distancia, sigue siendo nuestro y que necesariamente hemos de recuperar para afrontar los retos que se nos presentan en los más variados ámbitos en la sociedad actual.

“La Unión General de Trabajadores de Jaén en 1937. Aportación al estudio del Movimiento Obrero durante la Guerra Civil” no es sino la primera concreción de las posibilidades que ofrece para la reflexión la experiencia de los hombres y mujeres de la Unión General de Trabajadores de Andalucía en nuestra historia más reciente.

El mérito fundamental de esta obra es la obtención y tratamiento de los documentos históricos y el rigor de su contextualización, de forma que para cualquier lector sea comprensible y amena su lectura.

Todos hemos de felicitarnos por esta primera edición y por la aportación que la misma supone a la sociedad desde la Unión General de Trabajadores de Andalucía.

Manuel Pastrana Casado
Secretario General de UGT-Andalucía

INTRODUCCIÓN

Al alba del actual sistema democrático, cuando los sindicatos recuperaron la legalidad, y con ella la posibilidad de recuperar su patrimonio histórico, los viejos sindicalistas comenzaron a sacar documentos que, como auténtico milagro, habían conseguido salvar de la dura requisa de documentación a que fueron sometidos al término de la guerra civil, por los vencedores franquistas. En Jaén, entre la documentación, que testimoniaba el patrimonio de la U.G.T., aparecieron unas cartas informes que, a comienzos de 1937, habían sido remitidas desde las secciones sindicales de los pueblos de la provincia a la ejecutiva nacional de U.G.T., por aquel entonces en Valencia, y que pasaron a formar parte del archivo histórico del sindicato.

Algunas décadas después, con motivo del proceso de construcción de un archivo histórico de la U.G.T. en Andalucía, entre los fondos documentales¹ relativos al patrimonio sindical se hallaron las respuestas que las diversas sociedades obreras enviaron a la Ejecutiva de la U.G.T. en Valencia, y aquellas cartas fueron digitalizadas junto al resto de los documentos aportados por la U.G.T. de Jaén. Un documento digital visto a través de una máquina, en principio es un documento sin el atractivo del soporte físico, del dorado color, del olor a solera, de la suave textura que brinda la pátina del tiempo. No obstante la fuerza del contenido de aquellas cartas saltó por encima de la moderna máquina y, como si de un conjuro mágico se tratara, nos transportó a través del túnel de la historia a un tiempo que es un poco nuestro, a un país que estamos haciendo, junto a unos hombres que tuvieron fe, esperanza y solidaridad. Unos obreros, afiliados a la U.G.T., que creyeron en la utopía y llegaron a ponerla en práctica. Sus sueños no fueron derrotados, y testimonio de ello es el enorme cuidado que tuvieron en guardar estas cartas, testimonio de lo que fue, y de lo que creyeron que podría ser. Con la revolución social española se abría la posibilidad de un mundo nuevo. La resistencia que la clase obrera opuso a la sublevación de las tropas nacionalistas del general Franco consistió, en opinión del escritor inglés G. Orwell², en un verdadero estallido revolucionario. Ese estallido es el que contemplamos en el fresco griegense que nos brindan las cartas informes de los hombres de la U.G.T. de Jaén en 1937. Cuando la larga noche de azul del franquismo tocó a su fin los hombres que habían conseguido sobrevivir sacaron aquellas cartas como un preciado tesoro.

Que los esfuerzos obreros y su revolución social no pudieran sobrepasar los límites de la sociedad capitalista y burguesa, que se diese una contrarrevolución al interior de la república³, y que, finalmente, el mundo obrero fuera silenciado por el franquismo es un tema en el que no vamos a entrar. Este trabajo se limita a una breve exposición de lo que hicieron y sintieron los obreros de la U.G.T. de Jaén en los primeros meses de la guerra civil, hasta aproximadamente febrero de 1937. Aportación susceptible de ser ampliada, en su momento, a un trabajo más exhaustivo.

Esto es un avance de lo que la U.G.T. Andalucía ha pretendido: 'recuperar su memoria histórica'. Memoria que solo podrá elaborarse a partir de estudios parciales y locales, para llegar a ofrecer un panorama válido de lo que ha sido la actuación de la u.g.t. en el espacio andaluz y en el tiempo.

El proceso de investigación histórica de la memoria sindical de la U.G.T. de Andalucía no se presenta como una veloz carrera. Más bien se semeja al proceso de construcción de un camino a través del cual llegar al pasado que nos interesa conocer. Primero hay que reunir los documentos, desbrozarlos, organizarlos, ordenarlos, digitalizarlos y ponerlos al servicio del investigador. Ahora bien, también es cierto que cada trabajo supone un aporte metodológico que sirve de base a otros posteriores, si además esa metodología se traduce a un programa informático resulta que se abren perspectivas insospechadas en cada trabajo.

Una calurosa mañana de comienzos del verano andaluz del año 2003, se inauguraba oficialmente la sede de la Fundación para el Desarrollo de los Pueblos de Andalucía, en Córdoba. Aquel acto no era sino el fin de un capítulo introductorio, el de la puesta en marcha de un ambicioso proyecto, y el preámbulo de lo que vendría a continuación: la creación del archivo regional de U.G.T. Andalucía. Y aquí la palabra crear recobra su sentido más primigenio, el de hacer algo que no existía, partir de una materia prima, el montón de documentos, de papeles que algunos sectores sindicales habían almacenado en algún rincón, que salvados por una protectora mano no habían acabado en un contenedor de basura, y crear un archivo, es decir transformar un montón ingente de papeles en un conjunto ordenado de documentos puesto al servicio de la propia U.G.T. y de la investigación, en definitiva al servicio de una sociedad que necesita tener conciencia histórica.